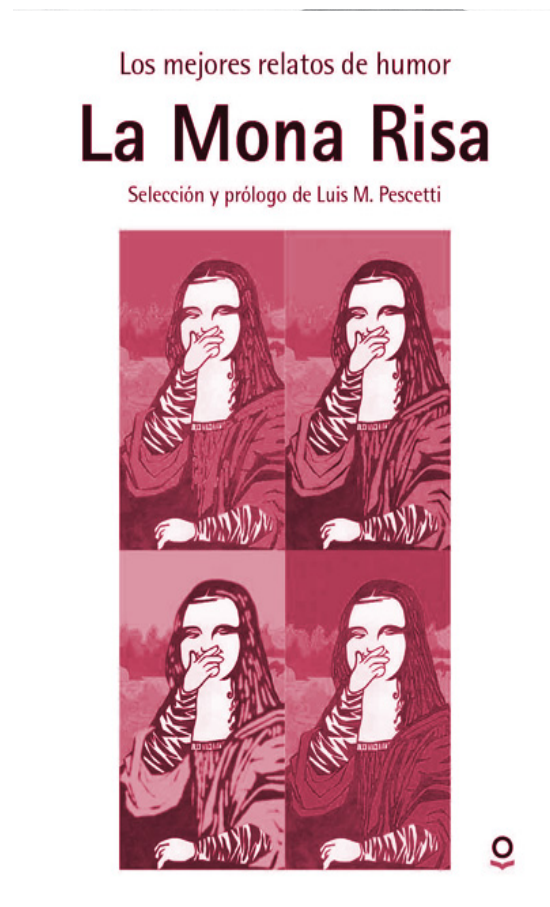


Guía para disfrutar y comprender la lectura

La Mona Risa. Los mejores relatos de humor

Selección y Prólogo de
Luis M. Pescetti



El autor y su obra

Luis María Pescetti, el seleccionador, nació en San Jorge, provincia de Santa Fe, en Argentina. Es conocido y reconocido por niños y adultos gracias a los espectáculos de música y humor que presenta en distintos foros, tanto en ferias del libro en todo el país como en programas de radio y televisión. En sus libros maneja situaciones graciosas donde la lógica queda relegada a segundo plano o simplemente desaparece. En sus páginas defiende la idea de una infancia que exige el respeto por el mundo de los niños y su constante y creativa construcción. Otro de sus personajes preferidos que aparece en varios de sus títulos es la traviesa *Natacha*. Alfaguara Infantil ha publicado gran parte de la obra de este autor argentino radicado desde hace años en México, donde ha hecho su carrera artística. Su versatilidad incluye ya una considerable producción discográfica. Algunos títulos recomendables son *Caperucita Roja, tal como se la contaron a Jorge*, *Copyright* y *Nadie te creería*. Su página web es www.luispescetti.com

El *humor* puede parecer un misterio y de los gordos. Posiblemente lo sea. ¿Qué es lo que hace reír a las personas? ¿Qué es lo que nos hace reír a nosotros mismos?

Como el arte, el humor simplemente sucede.

El escritor de Bohemia (antes República Checa), Milan Kundera, describió la risa como producto de la falta de sentido, representada por el diablo, en un mundo que, se supone, debe tenerlo. Así, cuando sucede algo que rompe con el orden “natural” y “perfecto” de las cosas, irrumpe la risa: que un gran dictador se resbale y caiga (malo, pero divertido); que un gran cantante desafíe en medio de un concierto (igual) y que un cazador se convierta en la presa de su aparente víctima no deja de ser cómico (Milan Kundera, *El libro de la risa y el olvido*, Seix Barral, 6a. reimp., México, 1989).

La palabra *humor* viene del latín “humedad” y alude a un estado de ánimo sereno que permite enfrentar las adversidades con cierta alegría o derivar de los malos ratos conclusiones que le quiten peso a la tragedia o la calamidad.

Todos conocemos el humor y sus cualidades terapéuticas. Lo experimentamos en forma de chiste o anécdota y siempre, pero siempre, nos revitaliza porque nos confiere la gracia de seguir adelante.

Sin embargo, el principal enemigo del humor es, no la seriedad, sino la solemnidad, la cual está muy ligada a la “gravedad del asunto a tratar”. El problema consiste en que, para el solemn, todo es grave, incluso lo más trivial.

Los grandes artistas siempre han dejado un espacio para el humor, para una sonrisa cómplice y bella como la de *La Gioconda* (pintada entre 1503 y 1506 por Leonardo Da Vinci), un guiño o un disparate.

Aunque también es justo decir que el humor tiene dos caras. Si bien una es fresca, saludable, porque rompe el orden establecido, hay otra perversa. Una que busca ridiculizar a los demás, a aquellos que no son como uno y no tienen capacidad de respuesta.

Por eso, hay chistes contra mujeres, minorías étnicas, miembros de comunidades con capacidades especiales y un largo etcétera.

Las piezas seleccionadas en esta antología nos sugieren un recorrido sobre el vasto territorio del arte de reír y, con ello, comprender la naturaleza humana (la nuestra, hasta que se diga lo contrario).

Consta de 27 bombas de relojería que, al explotar, logran que el lector experimente una sensación de libertad muy parecida a la ligereza.

En este volumen se dan cita, por orden de aparición, Roberto Fontanarrosa, Julio Cortázar, Italo Calvino, Woody Allen, Augusto Monterroso, Juan José Millás, Daniel Samper Pizano, Wenceslao Fernández Florez, Alfredo Bryce Echenique, Jorge Ibarguengoitia, Darío Fo, Günter Grass, Leo Masliah, César Bruto, Spencer Holst, James Finn Garner, Enrique Jardiel Poncela, Samuel Beckett, Miriam Alonso, Elvira Lindo y Maruja Torres.

De ellos, algunos obtuvieron el Premio Nobel, otros el recuerdo de sus lectores y los demás digamos que, sí, todo lo demás.

Propuesta de actividades

Para empezar

¿De dónde vienen estos extraterrestres?

Estos 21 autores llegaron de algún lado. Digamos que no se crearon por generación espontánea, aunque igual son raros.

¿De dónde vinieron? Habría qué verlo, comprobarlo e investigar.

Si buscamos en la colección de fichas del libro, encontraremos que a los artistas del mundo, reconocidos o no, les gusta reír y, lo que es mejor, hacer reír a otros con sus obras.

Así, nombres que pueden amedrentar a varios como Samuel Beckett, Darío Fo y Günter Grass, gracias a que ganaron un

Premio Nobel, sólo designan autores cuya obra está a la mano de quien quiera leerla y admirarla, considerando la variedad de temas que han abordado en sus escritos y entre los cuales el humor tiene un lugar importante.

Sería interesante aprovechar la natural curiosidad de los jóvenes lectores para incitarlos a realizar una investigación bibliográfica o a buscar en internet los antecedentes de los autores que produjeron estas piezas, que se salen de la seriedad y, de paso, explorar otras de sus obras.

Para hablar y escuchar

¿Qué es un chiste?

El primer objetivo de un chiste es hacer reír. A veces lo logra, aunque otras no. Su eficacia no depende mucho del chiste en sí mismo, sino de quién y cómo lo cuente.

Aunque no lo parezca, el *chiste* es una narración corta. Para ser efectivo debe echar mano de la *narración* y dar cuenta de una historia, que tiene un principio, un desarrollo y un final, casi siempre paradójico; así como protagonistas, quizá diálogos y una moraleja.

Así, el chiste del chiste consiste en contar una historia, darle un final y extraer, de paso, una lección moral. De ahí que muchas fábulas de la literatura sean en realidad chistes encubiertos. Tal es el caso del pastor que, dos veces, quiso asustar a los habitantes de su pueblo con aquello de que el lobo ya venía, y cuando el lobo vino, nadie le creyó.

La sabiduría popular está llena, si no de chistes, sí de lecciones morales que, en sí mismas, no están desprovistas de humor. Tomemos, por ejemplo, el dicho: “Cuando tú vas, yo ya vengo”, sentencia de experiencia, la cual sólo alguien más avezado en una situación puede decir.

“Más feo que un día sin pan”, ¿qué situación puede ser más difícil que la que no tener qué comer?

Sin embargo, la risa en sí no es el objetivo primordial de un humorista. La risa, en este caso, sólo es un medio para tratar de hacernos entender la complejidad de la existencia, porque reír, ya lo dijeron los expertos, puede ser signo de miedo, gozo o festejo, depende contra quién o con quién se ría uno.

Una actividad que se sugiere para los jóvenes lectores consiste en llevar a la clase, a un espacio previamente dispuesto por el profesor, tres chistes que conozcan; contarlos y luego, en grupo, desmenuzarlos en la búsqueda de sus mecanismos.

Posteriormente, en consenso grupal, se puede buscar el mejor chiste de todos, escribirlo y guardarlo como recuerdo para alguna otra ocasión.

Para escribir

Cada cual su chiste

¿Cómo está eso de que sólo los grandes escritores pueden escribir chistes? ¿O no es cierto que el humor está al alcance de cualquier ser humano?

Grandes escritores nos dan la pauta. Veamos, ¿qué hay detrás de la narración de Woody Allen en *Correspondencia*, en la que dos locos juegan una partida de ajedrez por correo? Prácticamente, es lo mismo que hacer divisiones con números romanos, ¿o no? A ver, que alguien lo intente.

El asunto consiste en que luego de que las cosas se llevan al absurdo, hay que ver qué sucede.

Digamos que así empezó Kafka, imaginando que un oficinista amaneció un día convertido en cucaracha (*La metamorfosis*) y, no sólo eso, también se esforzó en asistir a su trabajo en su nuevo estado.

En esta antología hay muchos ejemplos que pueden inspirar un buen relato, como la existencia de un antro en el que las personas pagan por llorar (*El Bodegón de las Cebollas*, de Günter Grass), la descripción del progreso humano contado al revés (*El Tesoro de la Juventud*, de Julio Cortázar) o la reticencia de dos impedidos que piden limosna a curarse por un milagro, porque se verían condenados a trabajar (*Moralidad del ciego y el tullido*, de Dario Fo).

Toma una canción triste y cámbiala

Un buen ejercicio para los jóvenes lectores consiste en buscar un cuento o una noticia trágica o dramática con el propósito de transformarla en un relato cómico.

La idea es analizar la pieza elegida para extraer la anécdota y sus personajes. Hecho esto, imaginar un desenlace diferente, que cambie el sentido o la resolución de la historia. Podemos encontrar un ejemplo de ello en *Caperucita roja*, de James Finn Garner, autor de versiones modernas y actualizadas de fábulas clásicas (*Cuentos infantiles políticamente correctos*), o imaginar, como lo hace Italo Calvino, el origen de nuestro sistema solar a través de los ojos de una familia (*Al nacer el día*).

Esta práctica es muy divertida porque consiste principalmente en quitarle peso a situaciones que se plantean como graves

al intercambiar los papeles; de esta manera puede plantearse que el famoso lobo del cuento fue en realidad la víctima de una banda criminal formada por tres cerditos, capitaneados por uno que era arquitecto y albañil.

Para seguir leyendo

Bienvenidos al banquete

La gran ventaja didáctica de una antología literaria consiste en que abre puertas al lector al presentarle una especie de menú, del cual puede escoger al autor que más le llame la atención con el fin de darle una probada y, si le gusta, seguir con platillos más fuertes.

Los autores aquí reunidos han cocinado obras con múltiples registros, muchos sabores que van de lo amargo a lo dulce y de lo ácido a lo suave. De esta manera, la selección de autores y textos resulta una plataforma de lanzamiento para que los jóvenes lectores exploren nuevos sabores literarios.

No está de más decir que cada uno de estos 21 escritores ofrece una gran variedad de textos y tramas para satisfacer al paladar más delicado. Por ello, una práctica muy interesante consiste en ampliar, por medio de internet, la biografía de cada uno de ellos.

De esta manera, los jóvenes lectores se encontrarán con varias sorpresas, como la de que Roberto Fontanarrosa (*Giovanni y Andrea*) es caricaturista, autor de una tira cómica ya célebre llamada Boggie el aceitoso; o que el mexicano Jorge Ibargüen goitia (*La mujer que no*) no sólo tuvo éxito por su humor irreverente, plasmado en su colección de cuentos *La Ley de Herodes*, sino que también ensayó con éxito la crónica en *Las muertas* o la novela histórica con *Los pasos de López*.

Italo Calvino nos ofrece *Las Cosmómicas*, un volumen de cuentos sobre la creación del universo, narrados desde el punto de vista de la domesticidad y la vida cotidiana, así como su excepcional trilogía *Nuestros antepasados*, compuesta por *El vizconde demediado*, *El caballero inexistente* y *El barón rampante*.

Los premios Nobel: Günter Grass con *El tambor de hojalata*; Darío Fo con su *Muerte accidental de un anarquista*, y Samuel Beckett con *Esperando a Godot* – pieza representativa del llamado “teatro del absurdo” –, ponen al alcance de los jóvenes lectores lo mejor de la literatura del siglo XX.

Así pues, ¡buen apetito!

Conexiones curriculares

Español

- Emplear fuentes de consulta diversas y ampliar sus estrategias de lectura: comparar y seleccionar información adecuada para la mejor comprensión del texto, releer los pasajes que consideren difíciles y comentar sus interpretaciones.
- Escribir cuentos y reflexionar sobre las decisiones más adecuadas para conformar la trama, los personajes y los ambientes, con el propósito de crear estructuras narrativas.
- Revisar y corregir los textos que producen y alentar la consulta de diccionarios y manuales de redacción.
- Reflexionar y valorar las formas de hablar el español en diferentes países, regiones y grupos sociales.

Conexiones al mundo

El Cuaderno de los Hechos Insólitos

Todos los días, la realidad supera a la ficción. En el mundo se descubren acontecimientos que la imaginación de ningún escritor podría superar y que hablan de las cualidades y virtudes de quienes habitamos el mundo.

Así, una gorila hembra salva a un niño que cae por accidente en la zona reservada para su especie en el zoológico de Nueva York, y un hombre de nacionalidad china decide romper el récord mundial de uñas largas, las cuales deja crecer por décadas.

Como la lectura es una habilidad que se afina con la costumbre, no es necesario identificarla solamente con los libros. Leer publicaciones periódicas, como diarios y revistas, es muy provechoso.

Proponga a los alumnos coleccionar en un cuaderno, recortes de artículos y noticias insólitas, así como muchas personas coleccionan desde mariposas hasta cajitas de cerillos, pasando por los timbres postales.

Esta práctica los ayudará a investigar, encontrar y fijar hechos y reportes sobre el acontecer de la vida humana, y a escribir en el Cuaderno de los Hechos Insólitos su opinión sobre cada uno de esos hechos.

Conviene, luego de proponer a los jóvenes lectores esta experiencia, invitarlos a exponer sus descubrimientos y opiniones

antes de comenzar cada sesión de clase. Esto le dará muchos elementos para iniciar la exposición de sus temas en un ambiente relajado y receptivo.

Desarrollo: Gerardo Amancio y Ana Arenzana.